

**4 al 11 de agosto de 2025**

**SUPLEMENTO**

Contenido

[**AMÉRICA LATINA** 2](#_Toc205905422)

* [Tamayo: Las causas por las que luchó Pedro Casaldàliga 2](#_Toc205905423)
* [Boff: La América Latina y el Brasil que queremos 6](#_Toc205905425)
* [Cardenal Rosa Chávez: "Muchos salvadoreños no se sienten libres en su propio país" 9](#_Toc205905427)
* [Pronunciamiento de la UCA: Reformas constitucionales para un poder sin límites 11](#_Toc205905429)
* [Argentina: la Semana Social tuvo como sello el legado de Francisco 13](#_Toc205905431)

[**OTROS PAISES** 15](#_Toc205905436)

* [Es necesario un mundo sin armas nucleares, afirma un cardenal japonés 15](#_Toc205905437)
* [El arzobispo de Glasgow asiste a la manifestación antinuclear de Faslane 17](#_Toc205905438)
* [2 agosto: il genocidio congolese, di: Yanick Nzanzu Maliro 18](#_Toc205905440)
* [El arzobispo de Milán, sobre los donativos de los ricos: "¿No tienen un alma que quieran salvar?" 19](#_Toc205905441)
* [La HOAC planta cara a las vulnerabilidades del mundo del trabajo: Queremos cuidar lo que el sistema rompe” 20](#_Toc205905443)

[**COMENTARIOS** 23](#_Toc205905451)

* [“No temas, pequeño rebaño, porque a su Padre le ha parecido bien darles a ustedes el Reino”, por Luis Fernando Crespo 23](#_Toc205905452)
* [Gelabert: Asunción: María y nosotros 26](#_Toc205905453)
* [Pagola: El fuego del amor 27](#_Toc205905454)
* [Spadaro: "El acontecimiento central —la resurrección— no se narra, solo se anuncia" 28](#_Toc205905456)
* [El Evangelio: ¿noticia o noción? por: Severino Dianich 29](#_Toc205905458)
* [E. de la Serna: El rating del Espíritu Santo 32](#_Toc205905459)
* [Evaristo Villar (Redes Cristianas): Las campanas de Roma repican por los/as jóvenes 34](#_Toc205905461)
* [Editorial de Vida Nueva: Jubileo de los Jóvenes: el encuentro que transforma 36](#_Toc205905468)
* [José Mª Rojo: El Evangelio en una sociedad laica 37](#_Toc205905470)

#

# AMÉRICA LATINA

## Tamayo: Las causas por las que luchó Pedro Casaldàliga

***En el quinto aniversario de su muerte***

***10.08.2025***[***Juan José Tamayo***](https://www.religiondigital.org/juan_jose_tamayo/)

“Soy un ser humano y nada humano me es ajeno”, dejó escrito el escritor romano-africano Publio Terencio en su comedia *El enemigo de sí mismo*. Pedro Casaldáliga fue más allá y antepuso las causas humanitarias a su propia vida.**“Mis causas son más importantes que mi vida”, acostumbraba a decir**. Quiero recordar esas causas precisamente estos días en que conmemoramos el quinto aniversario de su fallecimiento. No, no era una frase retórica y hueca, sino la expresión de su práctica liberadora en defensa de las causas de las personas más vulnerables, de los colectivos empobrecidos y de los pueblos oprimidos. Por muy difíciles que parecieran, no dio ninguna por perdida.

**Sus causas nada tenían que ver con asuntos eclesiásticos de miradas estrechas**, como la crisis de sacerdotes, mantener el estatus clerical, preocuparse por la enseñanza de la religión católica en la escuela, mandar al infierno a las mujeres pobres que interrumpían el embarazo, calificar a las personas homosexuales de enfermas, reclamar al Estado brasileño la asignación tributaria para el culto y el clero, firmar un Concordato entre la Santa Sede y Brasil para defender los derechos de la Iglesia, reclamar privilegios para un mejor servicio religioso, condenar el divorcio, las relaciones prematrimoniales y los métodos anticonceptivos, convertir a la fe cristiana a los indígenas, a los campesinos, a los afrodescendientes.

**Boletín gratuito de Religión Digital**
[QUIERO SUSCRIBIRME](https://www.religiondigital.org/boletin/)

Las grandes causas por las que luchó Pedro Casaldáliga tenían que ver con **los megaproblemas sufridos por la humanidad**. Las resumo en el siguiente decálogo.

*La causa de la tierra***en defensa de los campesinos** y en lucha contras grandes haciendas y las multinacionales explotadoras del territorio. Casaldáliga fue uno de los creadores de la Comisión de la Tierra dentro de la Conferencia de Obispos Brasileños y apoyó las luchas y reivindicaciones del Movimiento sin Tierra. Denunció el caciquismo y la esclavitud laboral a la que estaban sometidos los “posseiros”. Exigió el reconocimiento de los derechos y la dignidad de la Pacha Mama, que no puede ser objeto de compra-venta, sino que es tierra sagrada y fuente de vida y, por tanto, no sometida a transacciones comerciales en beneficio de los latifundistas.

**La***causa de la dignificación y emancipación de las mujeres oprimidas* múltiplemente por el patriarcado, el machismo familiar, el capitalismo, el colonialismo, el cristianismo institucional, el poder político, etc. Centró su lucha en la liberación de las mujeres campesinas, indígenas, negras, religiosas sometidas al patriarcado religioso, prostitutas, etc. A la hora de referirse a Dios cambió el lenguaje sexista y excluyente de “Dios Padre” por el inclusivo “Dios Padre y Madre”, que incorporaba a todas las mujeres marginadas por razones de género, etnia, cultura, identidad sexual, clase social, etc.

**La***causa de las comunidades indígenas y negras*. La defensa de estas comunidades le supuso una permanente persecución por parte de los “fazendeiros”, constantes amenazas de muerte, abandonos temporales de su domicilio hasta el punto de que la propia presidenta de Brasil Dilma Rousseff apoyó su salida de la Prelatura de Sâo Félix do Araguaia. A ambas comunidades les dedicó dos misas: *Misa de la Tierra sin Males*y *Misa de los Quilombos*. Casaldáliga se identificó con las causas de la gente empobrecida de ese pedazo de tierra marginal brasileña, donde se enterró como el grano de trigo y luchó por ella hasta el final.

**Las***causas de todos los crucificados y las crucificadas de la***tierra**. Levantó la voz allí donde eran transgredidos los derechos humanos y sociales, los derechos de los pueblos. Defendió la globalización desde abajo, desde las víctimas, la globalización de las luchas de resistencia populares. Desde el rincón del Matto Grosso dispuso de una información excelente, hizo lúcidos análisis de la coyuntura internacional en cada momento y emitió declaraciones públicas de solidaridad con los colectivos y personas que vivían en situaciones de pobreza y de falta de libertad en cualquier lugar del mundo sin distinción de credos.

*La causa de los mártires*. En su recuerdo subversivo creó la caminada de los mártires, a quienes citó personalmente en este poema: *“En su rostro, el rostro cotidiano del pueblo,/ junto a él, colegas de combate./ Joâo Bosco, Margarida,/ Rodolfo, Gringo, Tiâo,/ Josimo, Chico,/Santo/… ¡Tantos! ¡Tantas!/ Sâo Romero celebra Eurcaristía/ en el altar del Continente,/ como la de los Mayas redivivos./ Marçal empuña el millo,/ pan nuestro de Amerindia./ Las herramientas gritan,/ la fuerza del trabajo organizado,/ el poder fraterno de las manos unidas”.*

**La memoria martirial de Casaldáliga comienza con Jesús de Nazaret, el Jesús Pobre** solidario con los pobres, el crucificado con los crucificados de la historia, el Jesús Mártir, el protomártir del cristianismo. Fue el Jesús Mártir el que le condujo a “San Romero de América Pastor y Mártir nuestro… pobre pastor glorioso, asesinado a sueldo, a dólar, a divisa, como Jesús, por orden del Imperio”.

**La***causa del diálogo interreligioso, intercultural e interétnico*. Casaldáliga no impuso su fe ni afirmó que su religión fuera la única verdadera. Respetó y puso en diálogo las cosmovisiones, espiritualidades y sabidurías de las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas y reconoció sus deidades. Nombró al Dios de todos nombres. Así comienza la *Misa de los Quilombos*:

*“En nombre del Dios de todos los nombres: Yahvé,/ Obatalá,/ Olorum,/ Oió…/ En nombre del Dios/ que a todos los hombres nos hace de la ternura y del polvo./ … En nombre del Pueblo que espera,/ en la gracia de la Fe,/ a la voz de Xangó,/ el Quilombo-Pascua que lo libertará”.*

*La causa de las revoluciones del continente latinoamericano*. Con su práctica liberadora al servicio de los oprimidos Casaldáliga rompió la vieja incompatibilidad entre ser *cristiano*y ser*revolucionario*. Él estuvo presente, incluso físicamente, en la mayoría de los procesos revolucionarios de América Latina de las últimas décadas, y los animó como cristiano y revolucionario en una síntesis armónica: Cuba, Nicaragua, Frente Zapatista, El Salvador, etc.

Desde la fidelidad al Evangelio logró la síntesis entre lo que muchos consideran irreconciliable:**revolución y canción, evangelio y subversión, conciencia cristiana y compromiso liberador**. Así lo confiesa él mismo con su proverbial sinceridad poética: *“Con un callo por anillo,/ monseñor cortaba arroz./ ¿Monseñor ‘martillo y hoz’? Me llaman./ Me llamarán subversivo./ Y yo les diré: lo soy./ Por mi pueblo en lucha, vivo./ Con mi pueblo en marcha, voy./ Tengo fe de guerrillero/ y amor de revolución./ Y entre Evangelio y canción/ sufro y digo lo que quiero”.*

**Supo compaginar igualmente lo***local***y lo***global***en una síntesis que para sí quisieran muchos políticos** de la escena internacional, cuyos discursos grandilocuentes se quedan en una universalidad abstracta, y no pocos gobernantes regionales, cuya actuación no trasciende el estrecho escenario local. Pegado a la tierra del Mato Grosso, donde llegó como misionero a finales de los sesenta del siglo pasado, se caracterizó por la internacionalidad.

**La***causa del reino de Dios***, que le llevó a luchar contra el Imperio**, contra todos los imperios, contra el neoimperalismo, que es más poderoso, más omnímodo, más global y más inicuo que el viejo imperialismo. Su consigna en este sentido no podía ser más clara y exigente: “Cristianamente hablando -afirma- la consigna es muy clara (y exigente) y Jesús de Nazaret nos la ha dado: contra la política opresora de cualquier imperio, la política liberadora del Reino. Ese Reino del Dios vivo, que es de los pobres y de todos aquellos y aquellas que tienen hambre y sed de justicia. Contra la ‘agenda’ del Imperio, la ‘agenda’ del Reino”.

**Su “oda a Reagan” comienza con la excomunión del presidente de Estados Unidos**: “Te excomulgan conmigo los poetas, los niños, los pobres de la tierra”, y termina declarando a Reagan el último (y grotesco) emperador: *“Yo juro por la sangre de su Hijo,/ que otro Imperio mató/ y juro por la sangre de América Latina/ preñada de auroras hoy,/ que tú serás el último (grotesco) emperador”.*

La causa del reino de Dios de Casaldáliga fue antiimperial, contra-hegemónica. Así, cual David contra Goliat, desnudó a los Imperios que, por muy poderosos que se crean, tienen los pies de barro.

**La***causa de la vida***, mientras era***amenazado***, casi a diario,***de muerte*. Cuanto más arreciaban las amenazas de muerte, más vida rezumaba, más apostaba por la vida. La poesía fue su mejor defensa frente a la muerte, su arma incruenta más desmitificadora de la muerte. Consciente de que los pobres, los indios, mueren antes de tiempo, como dijera Bartolomé de Las Casas, defendió la vida de estos con tesón y pasión. Fue precisamente la defensa del derecho a la vida, y de una vida digna, humana, la de quienes la tenían más amenazada la razón por la que se sintió amenazado de muerte por los cuatro costados.

Y su respuesta no fue otra que el desafío que puede sonar a arrogancia, como expresa en **el “Romancillo de la muerte”, tan lorquiano**: *“”Ronda la muerte, ronda/ la muerte rondera ronda./ Lo dijo Cristo/ antes que Lorca./ Que me rondarás morena,/ vestida de miedo y sombra./ Que te rondaré, morena,/ vestido de espera y gloria./ Frente a la Vida,/ ¿qué es tu victoria?/... ¡Tú nos rondarás,/ pero  te podremos”.* Es la más bella y certera traducción comprometida del desafío de Pablo de Tarso a la muerte, cuando le dice en plan desafiante: “¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde tu aguijón?”.

**La***causa de la paz, inseparable de la justicia*. Cercado por la violencia de los poderosos, Casaldáliga ejerció su tarea pacificadora a través de la no-violencia activa, siguiendo la estela de los grandes pacifistas de la historia: Buda, Confucio, Sócrates, Jesús de Nazaret, Francisco de Asís, Gandhi, Luther King, Juan XXIII, monseñor Romero, las religiosas estadounidenses Dorothy Kasel, Ita Ford, Maura Clark, Jean Donovan asesinadas en El Salvador, Ignacio Ellacuría y sus compañeros jesuitas y las dos mujeres salvadoreñas, Teresa de Calcuta, los místicos y las místicas de todas las religiones, etc.

**Sometido a la vigilancia vaticana por espías del “sistema eclesiástico”**, mantiene su radicalismo evangélico sin romper ningún puente de comunicación, que le permitió avanzar en todas las direcciones bajo el señuelo de la paz basada en la justicia.

**La***causa de la utopía,***teniendo como meta“***el Evangelio, que es una utopía mayor***”**. Casaldáliga se definía como “hombre de esperanza” y “obrero de la utopía”. Los pobres le enseñaron a serlo y los mártires se lo confirmaron. Practicó la esperanza como principio ínsito en la realidad y como virtud del ptimismo militante en dirección a la utopía, pero entendida no como quimera, sino como “un proceso esperanzado que navega hacia un ‘lugar otro’, “utopía necesaria como el pan de cada día”, afirma remedando a Gabriel Celaya. En el discurso de recepción del doctorado *honoris causa*, que le concedió la Universidad de Campinas (Brasil) el año 2000 proclamó su “pasión por la utopía”.

**Como obrero de la utopía, soñó con sueños despiertos**. Uno de ellos lo tuvo al llegar a Roma en la visita al Papa. Fue el sueño de una “Iglesia vestida solamente de Evangelio y sandalias”, confesándose antes “pecador”:

*“Yo pecador y obispo, me confieso de haber llegado a Roma con un bordón agreste, de sorprender el Viento entre las columnas, de haber llegado a Asís, cercado de amapolas. Yo, pecador y obispo, me confieso de soñar con la Iglesia vestida solamente de Evangelio y sandalias,****de creer en la Iglesia, a pesar de la Iglesia, algunas veces****; de creer en el Reino, en todo caso, caminando en la Iglesia. Y como meta el Evangelio, que es “una utopía mayor”.*

## Boff: La América Latina y el Brasil que queremos

***"Queremos una América Latina y un Brasil que sea una América indo-afro-asio-latino-americana"***

***10.08.2025***[***Leonardo Boff***](https://www.religiondigital.org/leonardo_boff/)

Estamos entrando en un mundo multipolar, cuestionado por la visión unipolar de Estados Unidos. En este contexto, América Latina y Brasil ocupan un lugar importante en el debate geopolítico. Aquí están los elementos esenciales que garantizan la continuidad de nuestra civilización y de la vida.**Tanto Trump como China, en disputa, los han puesto bajo su mirada codiciosa**.

En lo que toca a los arancelazos, no se trata solo de una medida personalísima de Trump, sino de todo un sistema que ve en el Sur global un peligro para el dólar y para la hegemonía estadounidense. El arancelazo sobre Brasil quiere significar una lección de sumisión a los intereses imperiales para toda América Latina y para los BRICs. Brasil, como ningún otro país, **está de forma soberana y serena, enfrentándose a esa pretensión imperialista** de alineamento y de sometimiento. ¿Qué es finalmente lo que nosotros queremos? Queremos la América Latina y el Brasil que están en nuestros sueños. El gran sueño es este:

En primer lugar *no queremos***la América Latina y el Brasil que los otros han querido siempre**: una factoría permanente del capitalismo en sus varias formas de realización histórica, un espejo de los países metropolitanos, un eco de la voz de los patrones del mundo, una neocolonización, una porción exótica del mundo donde hay indígenas, pueblos ancestrales, papagayos y el infierno verde.

Particularmente queremos una América Latina que recupere el sentido originario del nombre que los pueblos que viven aquí desde hace milenios le daban: *Abya Ayala* que significa *Tierra Madura*. Este nombre es profético para todas las tierras. Todas ellas deben aún madurar para que la Tierra como planeta sea realmente Abya Ayala, la Tierra Madura, la morada común de todos los humanos, hermanados entre sí y con todos los demás seres de la naturaleza como refiere la Carta de la Tierra (2003:Preámbulo) y la encíclica del Papa Francisco *Laudato Sì:sobre el cuidado de la Casa Común(2015)*.

**Queremos una América Latina y un Brasil que sea una América indo-afro-asio-latino-americana**, lugar donde se realiza seguramente el mayor ensayo histórico de sincretización de todas las razas, pues a esta porción de tierra vinieron representantes de casi todas las razas humanas. Sólo a Brasil vinieron representantes de 60 pueblos diferentes.

Aquí en los trópicos está emergiendo una civilización sincrética como la propia naturaleza, de raíz multicultural, **anticipación de lo que deberá ser la humanidad unificada en un único Planeta** con la conciencia de un único destino común. Ella se asienta sobre una base ecológica prometedora: la mayor biodiversidad de la Tierra y la mayor riqueza hídrica del Planeta.

Queremos una América y un Brasil que hagan de esta dotación natural e histórica suya **una oferta de esperanza y de sueño de una humanidad más solidaria**, más tolerante, más respetuosa de las diferencias, más benevolente y más espiritual. América del Sur es un continente místico. La realidad se vive empapada de energías divinas que acompañan al ser humano en su trayectoria dándole un sentido de transcendencia, de cordialidad, de humor y de levedad.

Queremos una América y un Brasil que consideren la Tierra como la Pachamama, la gran Madre, la Tierra sin Males y la Gaia de los modernos, **que la respeten y veneren como se venera y respeta a la propia madre**.

Queremos una América y un Brasil donde los seres humanos, hombres y mujeres, **se sientan hijos e hijas de esa gran Madre** y se propongan vivir en sinergia y en hermandad, el ideal andino del *buen vivir y convivir.*

Queremos una América que no se sienta más América sino que se sienta como la propia Tierra que llegó aquí a esa conciencia universalista,**cargada de***fraternura***y de voluntad de construir una única historia**: la historia de la humanidad que ha encontrado su camino de vuelta a la patria común, al planeta Tierra, después de milenios de dispersión por los continentes, en los estados-naciones y en los límites de las culturas. Ahora es el tiempo de construcción de la Casa Común.

Queremos una América y un Brasil que vean a los pueblos como tribus del único pueblo de los humanos, especie del *homo sapiens sapiens* **en sintonía con las demás especies en la misma aventura histórica y cósmica** sobre este Planeta: una fraternidad universal y terrenal.

Queremos una América y un Brasil que se sientan bajo **el  arco-iris de la nueva alianza (un contrato social planetario)** que los humanos están fundando entre sí, alianza de convivencia en la sinergia, en la compasión de los unos hacia los otros y con los demás seres, convergente en las diversidades y diversa en la unidad, arco-iris que simboliza la permanente alianza de Dios con todo lo que existe y vive para que nunca más se produzca la devastación de los diluvios naturales e históricos sino que todos puedan vivir siempre más y mejor.

Esa América y ese Brasil solo serán uno de los nombres de la propia Tierra si nosotros mismos, sus hijos e hijas, asumimos ese llamado y vivimos de acuerdo a ese imperativo. **Es la Tierra misma que habla y clama a través de nosotros para que inauguremos esa nueva fase de la historia planetaria**. Que ese sueño ancestral, soñado por Bolívar, José Martí y Darcy Ribeiro se historice mientras aún tenemos tiempo y si no sucumbimos al calentamiento global o a alguna otra tragedia de dimensiones planetarias.

Leonardo Boff ha escrito *Habitar la Tierra*, Vozes 2022; *Brasil:Concluir la refundación o prolongar la dependencia,*Vozes 2018; *Tierra Madura*, Planeta, São Paulo 2023.\*

Traducción de MªJosé Gavito Milano

## Cardenal Rosa Chávez: "Muchos salvadoreños no se sienten libres en su propio país"

# *"La sensación de falta de libertad se ha vuelto una experiencia común", denuncia el purpurado*

***09.08.2025 | Luz Marina Medina***

[(ADN Celam)](https://adn.celam.org/cardenal-rosa-chavez-muchos-salvadorenos-no-se-sienten-libres-en-su-propio-pais/).- Durante su homilía en las fiestas del Divino Salvador del Mundo, el **cardenal Gregorio Rosa Chávez** lanzó **un llamado contundente a la conciencia nacional**: “Muchos no nos sentimos libres en El Salvador”, expresó el purpurado, haciendo notar un ambiente marcado por la falta de libertades, arbitrariedades y el debilitamiento de las garantías institucionales.

La celebración eucarística se llevó a cabo en la Catedral Metropolitana de San Salvador, en el ambiente celebrativo de las festividades patronales. Desde el atrio, Rosa Chávez enumeró algunos de los temas que inquietan a la sociedad salvadoreña. Fue directo al **denunciar el avance de un modelo de país** que —según dijo— **niega los valores esenciales de una verdadera democracia**.

“**El mundo que queremos está siendo ahora negado**. Es un mundo en el que queremos vivir la democracia, que supone diálogo, respeto a la dignidad humana, supone tolerancia en nuestros derechos humanos, ser un pueblo libre”, discernió el cardenal. En ese sentido, aseguró que **la sensación de falta de libertad se ha vuelto una experiencia común** para muchos ciudadanos.

El también obispo auxiliar emérito de San Salvador recordó que los cristianos no pueden permanecer indiferente ante estas realidades y los convocó a soñar y trabajar por un país más justo, tal como lo propuso el mártir San Óscar Arnulfo Romero. “Ese es el proyecto de Dios. **Ese proyecto está muy maltrecho en este momento”**, aseveró.

Rosa Chávez advirtió con urgencia que **la población está siendo masificada por voces “falsas, alienantes y deshumanizantes**” que buscan subyugar la conciencia colectiva y borrar la capacidad crítica del pueblo. Recurriendo al pensamiento de monseñor Romero, aclaró que no se trata de alimentar una masa manipulable, sino de formar un pueblo consciente.

“¿Qué es la masa? El montón de gente que cuanto más alienada, ignorante, mejor. ¿Qué es el pueblo? La comunidad organizada donde todos buscan el bien común. E**so queremos ser nosotros, buscando un proyecto común de país”**, precisó ante los fieles congregados.

[#Iglesia](https://twitter.com/hashtag/Iglesia?src=hash&ref_src=twsrc%5Etfw)| Cardenal Rosa Chávez: "El mundo que queremos está siendo ahora negado. Es un mundo en el que queremos vivir la democracia, que supone diálogo, respeto a la dignidad humana, supone tolerancia en nuestros derechos humanos... Muchos no nos sentimos libres en El Salvador”. [pic.twitter.com/QTlkoPmEf7](https://t.co/QTlkoPmEf7)

— Red Informativa de Arpas (@arpassv) [August 6, 2025](https://twitter.com/arpassv/status/1953127959889346956?ref_src=twsrc%5Etfw)

Con palabras teñidas de preocupación, el cardenal Chávez reconoció que el país atraviesa momentos inciertos y advirtió que podrían venir tiempos aún más duros. “No hay quien nos va a defender a nivel oficial. **Todo va a ser posible a nivel de arbitrariedades”**, alertó, haciendo notar la necesidad de asumir con responsabilidad el papel que cada ciudadano tiene en la transformación social de la nación.

Frente a esta realidad, alentó a la Iglesia a no apartarse. “Nuestra fe en Cristo nos va a llevar a una respuesta desde la fe. Hoy juegan los pastores un papel muy importante”, sostuvo, observando que**la Iglesia debe seguir siendo un puente entre Dios y su pueblo**, especialmente en momentos de crisis.

El cardenal Gregorio Rosa Chávez destacó la necesidad de que surjan líderes capaces de construir una verdadera oposición política y señaló las cualidades esenciales que deberían caracterizar a estas figuras.[#TNM](https://twitter.com/hashtag/TNM?src=hash&ref_src=twsrc%5Etfw)[#GMV](https://twitter.com/hashtag/GMV?src=hash&ref_src=twsrc%5Etfw)[pic.twitter.com/1qtPCYA7Et](https://t.co/1qtPCYA7Et)

— Telenoticias Megavisión (@TelenoticiasGMV) [July 30, 2025](https://twitter.com/TelenoticiasGMV/status/1950384475978027446?ref_src=twsrc%5Etfw)

Para Rosa Chávez, las fiestas patronales deben ser una ocasión para **renovar el compromiso con el país y con los valores del Evangelio**. “A veces queremos ser ciudadanos que se dejan llevar por la corriente, siendo incapaces de ser constructores del mundo que Dios quiere para nosotros”, advirtió.

Al tener presente el legado martirial de la Iglesia salvadoreña, resaltó: “Aquí hay historia, aquí hay sangre, esperanza”. Y desde esa memoria viva, invitó a caminar con firmeza hacia un país más justo, libre y en paz.

## Pronunciamiento de la UCA: Reformas constitucionales para un poder sin límites

***"Es posible afirmar que ya no existe Estado de derecho en El Salvador"***

***06.08.2025 | UCA***

La **Universidad Centroamericana José Simeón Cañas** expresa su profunda preocupación ante las reformas constitucionales aprobadas por la Asamblea Legislativa, con las cuales se permite la reelección presidencial indefinida, se amplía el período presidencial de cinco a seis años, se elimina la segunda vuelta en las elecciones presidenciales y se adelantan las elecciones presidenciales al año 2027.

**Estas reformas a la Constitución, promovidas sin consulta ni debate, ratificadas en un lapso de horas y previo al inicio de un periodo vacacional, debilitan los principios que garantizan que el poder se ejerza con límites, responsabilidad y en función del bien común**. Una reforma constitucional como esta, que afecta las reglas del juego democrático, debió ser ampliamente discutida, con participación plural.

**La posibilidad de reelección indefinida rompe con una de las protecciones más importantes del orden constitucional: evitar la concentración prolongada del poder en una sola persona o grupo**. La historia muestra con claridad los riesgos de transitar este camino. Contrario a como se ha afirmado, la prohibición de la reelección inmediata o indefinida no representaba un obstáculo para la ciudadanía, sino una protección frente a aquellos que quisiesen hacerse de más poder.

**Una reelección con un número indefinido de periodos no supone, en ningún sentido, algo positivo**. La Corte Interamericana de Derechos Humanos ha señalado que “la habilitación de la reelección presidencial indefinida es contraria a los principios de una democracia representativa” y a los tratados internacionales de los cuales El Salvador es parte. Además, el argumento de que es necesario homologar la elección presidencial al resto de cargos de elección popular es falaz.

Que las elecciones presidenciales no coincidieran con las legislativas y las municipales buscaba balancear el poder, evitar que el ganador se quedara con todo. **Aumentar el periodo presidencial para “sincronizar los tiempos electorales” no tiene como propósito real “evitar estar en una permanente campaña electoral”**. Tampoco tiene que ver con orden o ahorro para el Estado, ni con seguridad jurídica, ni con atraer inversión, ni con trasladar la potestad al pueblo.

**Por otra parte, eliminar la segunda vuelta electoral presidencial debilita la legitimidad del cargo presidencial** al permitir que una candidatura llegue al poder con una representación minoritaria (Nicaragua muestra las consecuencias de este tipo de dinámica). Una segunda vuelta no significa irrespeto a la voluntad popular; al contrario, la asegura. Si la preocupación en verdad era evitar el derroche de las finanzas públicas, pudo apostarse por recuperar la transparencia y la rendición de cuentas, y reactivar los mecanismos de control.

**Adelantar las elecciones para 2027 de ninguna forma puede entenderse como una “consulta anticipada para que el pueblo ratifique los cambios a esta Constitución”**. Adelantarlas es un irrespeto a la voluntad popular, a la ciudadanía que acudió a las urnas para votar por alguien que estuviese cinco años más en el poder. Ni más ni menos.

Los cambios realizados no son antojadizos, sino que responden al escenario que se viene advirtiendo en diversas instancias, desde la toma armada de la Asamblea Legislativa el 9 de febrero de 2020; un rumbo que se consolidó el 1 de mayo de 2021 con la destitución y nombramiento exprés de magistrados de la Sala de lo Constitucional. **Hoy, el oficialismo ha llegado al punto de no retorno tanto por el deseo como por la necesidad de aferrarse al poder**.

El paso se ha dado cuando aún la popularidad es alta y la resistencia a la deriva autoritaria, casi nula, en un contexto de temor y desprotección. Un contexto en el que, desde un punto de vista jurídico, **es posible afirmar que ya no existe Estado de derecho**: no hay respeto al debido proceso, la ciudadanía salvadoreña no tiene derecho a un juez independiente, ni al libre desarrollo de la personalidad, ni a libertad de reunión, asociación, expresión o información.

La Constitución no debe ser propiedad de los gobernantes de turno, sino un pacto social cuyo objetivo es crear condiciones institucionales para proteger y concretar los derechos de la población. El pueblo salvadoreño merece instituciones confiables, procesos transparentes y oportunidades reales para decidir. Con las nuevas reformas constitucionales, El Salvador regresa a su pasado. A un pasado de concentración absoluta del poder en clanes familiares y de profunda corrupción de la institucionalidad pública.

La UCA, desde su inspiración cristiana y su misión de interpretar la realidad con sentido de justicia, verdad y paz, insta a la academia, las iglesias, las organizaciones sociales, los gremios, los medios de comunicación y la comunidad internacional a seguir con atención el proceso que vive El Salvador y acompañar, con responsabilidad y solidaridad, el impulso de los principios democráticos y los derechos fundamentales de todas las personas.

##

## Argentina: la Semana Social tuvo como sello el legado de Francisco

*Ante una sociedad polarizada y con hermanos en situación de vulnerabilidad, la pastoral social propone más diálogo, compromiso e inclusión*

Por [**Roxana Alfieri**](https://www.vidanuevadigital.com/autor/roxana-alfieri/)**, Vida Nueva**  11/08/2025 - 00:24

Finalizó este domingo la [**Semana Social**](https://www.vidanuevadigital.com/tag/semana-social/)**2025**, organizada por la **Comisión Episcopal de Pastoral Social** de la [Conferencia Episcopal Argentina](https://www.vidanuevadigital.com/tag/conferencia-episcopal-argentina/) y la [**diócesis de Mar del Plata**](https://www.vidanuevadigital.com/tag/mar-del-plata/), bajo el lema: **«La amistad social como sueño y camino. El legado de Francisco».**

* [WHATSAPP: Sigue nuestro canal para recibir gratis la mejor información](https://www.vidanuevadigital.com/2024/01/05/vuelve-el-whatsapp-de-vida-nueva-te-contamos-como-seguir-nuestro-canal-para-recibir-gratis-la-mejor-informacion/)
* [Regístrate en el boletín gratuito y recibe un avance de los contenidos](https://www.vidanuevadigital.com/newsletter/)

Después de dos días de exposiciones, paneles y deliberaciones publicaron un mensaje final en el que destacaron que la partida del papa Francisco, dejó una huella profunda en la Iglesia y en el mundo. Con su vida y magisterio optó por **los pobres, el Cuidado de la Casa Común, su llamado a la fraternidad social y su compromiso por la paz**, desafíos que interpelan para la construcción de una sociedad más justa.

Han abordado los desafíos claves a través de algunos **ejes esenciales del pensamiento social del Papa Francisco**: “Política y construcción de la Amistad Social”, “Leer la realidad desde las periferias”, “Economía y Trabajo”, “Pacto Educativo para el Cuidado de la Casa Común” y “Tecnología y Desarrollo Humano Integral”.

### Escenario social

En el mensaje, los obispos reconocieron que la Patria se encuentra afectada por polarizaciones que separan y priorizan intereses sectoriales sobre el bien común. La consecuencia de esta situación es una **sociedad herida y dividida, y con muchos hermanos en situación de pobreza y exclusión.** “Inspirados en el Evangelio, buscamos promover el encuentro, el compartir experiencias, reflexiones y saberes favoreciendo el diálogo social y los caminos para organizar la esperanza”.

Agregaron que la Iglesia, como espacio de misericordia gratuita, acoge y alienta a todos, invita a una **conversión pastoral, a primerear, involucrarnos, acompañar, fructificar y celebrar.**

En la búsqueda de la amistad social y la fraternidad, consideran que el **modelo del poliedro**, en el que confluyen de todas las parcialidades y las diferencias enriqueciéndose. Por tal motivo, para impulsar el deseo de hermandad y solidaridad, es vital ir más allá de los conflictos, y poner el**eje en la dignidad profunda de cada persona**.

### Economía con rostro humano

Los obispos indicaron que han conversado insistentemente sobre la necesidad de una economía con rostro humano. “La política no debe someterse a la economía, ni esta a la tecnocracia. El mercado, por sí solo, no garantiza el desarrollo humano integral y la inclusión social”, afirmaron.

Política y economía deben dialogar y **promover una economía que favorezca la diversidad productiva y la creatividad para generar nuevos puestos de trabajo** porque el trabajo digno es el principal organizador de la vida social y la falta de trabajo hiere profundamente la dignidad de las personas, conduciendo en muchos casos al desaliento, aislamiento y a la pérdida de sentido. Además, insistieron en que “el trabajo sin derechos no es bendición, es explotación”. Sostuvieron, entonces, la importancia de la articulación con distintos actores sociales: Estado, empresas, sindicatos, economías regionales, cooperativas, emprendedores y movimientos sociales.

“Es una exigencia ética y evangélica fundamental **la opción preferencial por los más pobres**, destinatarios privilegiados del Evangelio y la justicia social. La inequidad y la falta de un desarrollo humano integral no construye la paz”, indicaron los obispos interpelados por el legado de Francisco que habló de la cultura del descarte y la globalización de la indiferencia.

### Dignidad y Bien común

Teniendo en cuenta las reflexiones de estas jornadas, los miembros de la pastoral social opinaron que frente al ritmo vertiginoso y superficial de la vida es indispensable **fortalecer la reflexión y el «pensamiento crítico» para discernir los signos de los tiempos.** Ante el avance de la ciencia y la tecnología, como la Inteligencia Artificial, sin un horizonte humano, o  criterio ético superior o regulaciones lleva a la degradación socio-ambiental.

La Iglesia alienta el debate honesto porque**la dignidad y el bien común deben ser el centro de una justicia social tecnológica y ambiental** que reduzca daños y profundice beneficios para la integración de todos.

Reafirmaron la urgencia de **un nuevo diálogo en la búsqueda de la unidad y de la construcción** de un proyecto para una Argentina justa, fraterna y solidaria que cuide nuestra Casa Común.

Para concluir, los obispos desearon que el diálogo, la misericordia y la alegría de la esperanza impulsen a**involucrarse y organizarse como sociedad para tejer vínculos que posibiliten una Patria con verdadera amistad social y orientada al bien común**, y mencionaron las palabras de Francisco: “la esperanza es audaz y sabe mirar más allá de la comodidad personal para abrirse a grandes ideales que dignifican la vida”.

# OTROS PAISES

## Es necesario un mundo sin armas nucleares, afirma un cardenal japonés

Por [Nirmala Carvalho](https://cruxnow.com/author/ncarvalho), Crux 5 de agosto de 2025

MUMBAI, India – Un mundo sin armas nucleares no es irrealista, afirmó el arzobispo de Tokio al conmemorar el 80º aniversario del bombardeo atómico de la ciudad de Hiroshima en Japón.

En los últimos días de la Segunda Guerra Mundial, entre 90.000 y 166.000 personas murieron en Hiroshima el 6 de agosto de 1945, después de que el bombardero Enola Gay lanzara la bomba nuclear de fisión de uranio "Little Boy" sobre la ciudad. Otra bomba nuclear fue lanzada sobre Nagasaki el 9 de agosto de 1945. Japón se rindió oficialmente el 2 de septiembre de 1945, poniendo fin a la guerra.

El cardenal Isao Kikuchi se dirigió a la Misa en Memoria de la Paz en Hiroshima el 5 de agosto y dijo que, sin importar cuánto tiempo pase, “los hechos de lo que sucedió permanecen inalterados”.

El cardenal Blase J. Cupich de Chicago, el cardenal Robert W. McElroy de Washington, el arzobispo Paul D. Etienne de Seattle y el arzobispo John C. Wester de Santa Fe, Nuevo México, estuvieron en la misa para conmemorar el aniversario.

Kikuchi dijo que los recuerdos profundamente grabados de la guerra han servido constantemente como una fuerza impulsora para que muchos renueven su promesa de nunca repetir los mismos errores, especialmente durante una época en que esos recuerdos eran ampliamente compartidos.

“Sin embargo, a medida que han pasado 80 años desde el final de la guerra, ha surgido un número creciente de generaciones que nunca la experimentaron de primera mano”, dijo el cardenal japonés.

Hay una fuerza sutil en juego que intenta diluir y borrar estos recuerdos cruciales que deben transmitirse. Ahora, la idea de que el uso de la fuerza es un mal necesario para resolver conflictos entre naciones, o incluso que los esfuerzos diplomáticos se fortalecen precisamente con el uso de la fuerza, se presenta cada vez más como una opción realista, añadió.

No debemos ignorar los hechos históricos, aprender con humildad, grabarlos profundamente en nuestros corazones y memorias, y además, transmitirlos con sinceridad a la siguiente generación. Luego, debemos continuar nuestros esfuerzos por establecer la paz de Dios en este mundo, dijo.

“Para muchos que experimentaron la tragedia de las vidas perdidas debido a la guerra y las bombas nucleares que ocurrieron en esta tierra, en todo Japón y en todo el mundo hace más de 80 años, sin importar cuánto tiempo pase, los recuerdos de esta tragedia no se pueden borrar y permanecerán profundamente grabados en sus corazones como recuerdos de la fuerza maligna de la violencia que atacó la vida, y nunca serán olvidados”, dijo Kikuchi.

En 2019, el Papa Francisco visitó Hiroshima.

Con convicción, repito: El uso de la energía atómica con fines bélicos es, más que nunca, un crimen contra la humanidad y su dignidad, y contra cualquier posibilidad de futuro para nuestro hogar común. El uso de la energía atómica con fines bélicos es inmoral. La posesión de armas nucleares es inmoral per se —dijo Francisco—.

Kikuchi señaló que Francisco declaró que no sólo su uso, sino incluso la mera posesión de armas nucleares, que nos tienta a usarlas, es inmoral.

“¿Es esto solo un sueño? ¿Es irreal? Si la realización de un mundo sin armas nucleares y el llamado a la paz se descartan como un sueño o algo irreal, entonces también dejamos las palabras de Jesús en el Evangelio de Mateo como un sueño e algo irreal”, dijo el cardenal.

Jesús dijo que los pobres de espíritu, los que lloran, los mansos, los que tienen hambre y sed de justicia, los misericordiosos, los limpios de corazón, los pacificadores y los perseguidos por causa de la justicia son bienaventurados. ¿Queremos hacerlo realidad o dejarlo solo en un sueño? Para que las palabras de Jesús se hagan realidad, ¿estamos dispuestos a soportar insultos, persecución y calumnias, o intentaremos evitar estos ataques? El Señor dice que los primeros son bienaventurados. ¿Cuál elegiremos? —continuó Kikuchi.

“¿Es la realidad del mundo en el que vivimos hoy un mundo donde se respeta plenamente el orden divinamente establecido? ¿Se está haciendo realidad el mundo que Dios desea? Es absolutamente inconcebible que Dios desee una situación en la que el precioso don de la vida humana sea arrebatado violentamente por todos los métodos y pretextos imaginables. El precioso don de la vida humana debe ser protegido, sin excepción, desde su inicio hasta su fin”, dijo el cardenal.

## El arzobispo de Glasgow asiste a la manifestación antinuclear de Faslane

[Brian Morton](https://www.thetablet.co.uk/authors/brian-morton/), 08 de agosto de 2025, The Tablet

## El arzobispo citó al difunto Papa Benedicto XVI, quien dijo que el concepto mismo de disuasión nuclear había llevado a una carrera armamentista en la que cada uno de los bandos opuestos intentaba ganar supremacía.

El arzobispo William de Glasgow asistió a un mitin en la base naval de Su Majestad en Gare Loch, Clyde, el sábado pasado para conmemorar el octogésimo aniversario del lanzamiento de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki.

El arzobispo Nolan afirmó que las incursiones de 1945 habían dado vigencia a la frase «nunca más». Añadió: «Pero las acciones de las potencias nucleares, incluida la nuestra, contradicen esa idea», argumentando que el principio de «disuasión», expresado en la decisión británica de reemplazar el Trident, había aumentado la inseguridad y la desconfianza a nivel internacional.

Al evento, organizado por Justicia y Paz Escocia, también asistieron el obispo Mark Strange, primer ministro de la Iglesia Episcopal Escocesa, y Rosemary Frew, moderadora de la Asamblea General de la Iglesia de Escocia. También estuvieron representados otros grupos religiosos.

La Base Naval de Su Majestad Clyde, también conocida como HMS Neptune, fue construida durante la Segunda Guerra Mundial y posteriormente se utilizó para albergar la capacidad nuclear del Reino Unido, con cuatro submarinos nucleares y buques de apoyo estacionados permanentemente en Faslane.

Desde 1982 hay un campamento de paz permanente cerca del lugar, apoyado por la CND y otros grupos antinucleares, pero que también cuenta con el apoyo de las iglesias escocesas.

El arzobispo Nolan, que desde hace mucho tiempo ha expresado su opinión sobre cuestiones de justicia y paz y en particular sobre los peligros de las armas nucleares, también citó al difunto Papa Benedicto XVI, quien dijo que el concepto mismo de disuasión nuclear había llevado a una carrera armamentista en la que cada uno de los bandos opuestos intentaba ganar supremacía en armas sobre el otro.

La administración del Partido Nacional Escocés en Holyrood se opone al almacenamiento de armas nucleares en Faslane, pero se ha comprometido a mantener la base abierta para armas convencionales si Escocia logra la independencia. El mantenimiento del acuerdo actual es una decisión de Westminster, ya que la defensa permaneció reservada al gobierno del Reino Unido tras la descentralización.

## 2 agosto: il genocidio congolese, di: **Yanick Nzanzu Maliro**

**3 agosto 2025/** [**Settimana**](https://www.settimananews.it/informazione-internazionale/2-agosto-il-genocidio-congolese/#respond) **news**

Il 2 agosto 1998 segna l’inizio di uno dei conflitti più sanguinosi del dopoguerra mondiale: la Seconda Guerra del Congo, spesso definita la “Prima Guerra Mondiale africana” per l’ampiezza dei belligeranti e la profondità dei drammi.

All’epoca, otto nazioni africane e decine di gruppi armati si scontrarono sul suolo congolese. Ma le vere vittime furono i civili congolesi: più di sei milioni di morti, secondo i rapporti dell’ONU e di altre ONG umanitarie.

Questo conflitto, che si protrae ancora oggi con violenze ricorrenti nella parte orientale del Paese (come nel caso del Movimento 23 marzo, che dal mese di gennaio controlla le città di Goma e Bukavu, o dell’ADF/NALU, che si distingue per le stragi a Beni e nell’Ituri), non è un semplice incidente della storia. È il risultato di una lunga tradizione di sfruttamento, in cui il Congo è visto non come una nazione, ma come una riserva di ricchezze, una miniera da sfruttare, come ha deplorato Papa Francesco.

Già sotto Leopoldo II, il Paese era amministrato come un’azienda privata. Ancora oggi, lo sfruttamento dei minerali strategici alimenta un conflitto strutturato dall’avidità globale e alimentato da interessi economici locali e internazionali.

Il termine “Genocost” — contrazione di genocidio e costo — definisce questo particolare orrore: quello di un popolo sacrificato in nome del profitto.

##### Il sacro dovere della memoria: resistere all’oblio

Di fronte alla portata del dramma, il silenzio del mondo è assordante. A differenza del Ruanda, della Bosnia o dell’Olocausto, il Genocost congolese non ha ancora trovato posto nella memoria collettiva internazionale. Questo silenzio è una forma di violenza, un secondo crimine commesso contro i morti.

Il 2 agosto deve diventare un forte simbolo di resistenza all’oblio, un giorno di memoria nazionale e di coscienza mondiale. Ricordare non significa solo guardare al passato: significa dare un nome alle vittime e denunciare i carnefici; significa rifiutare l’impunità; significa onorare i sopravvissuti, gli uomini e le donne segnati nel corpo, i bambini rimasti orfani, i villaggi cancellati dalla mappa. In breve, si tratta di commemorare; e commemorare significa ridare voce ai silenzi.

##### Contro l’indifferenza: risvegliare le coscienze

Una delle armi più distruttive è l’indifferenza. Si maschera da stanchezza, cinismo o sfinimento. Eppure uccide tanto quanto le armi. L’indifferenza delle potenze, delle istituzioni internazionali, ma anche quella dei cittadini congolesi, è una forma di complicità silenziosa.

È tempo di abbattere il muro dell’indifferenza: insegnando questa storia nelle nostre scuole, nelle nostre chiese, nelle nostre università; documentando i crimini, denunciando gli interessi in gioco e mobilitando i media, troppo spesso silenziosi quando si tratta del sangue africano, e invocando la giustizia internazionale, non come un privilegio dei potenti, ma come un diritto degli oppressi.

##### Un invito all’azione: mai più!

La memoria non basta se non genera azione. In questo giorno, 2 agosto 2025, lanciamo un appello all’umanità affinché il Genocost sia riconosciuto come tale e sia fatta giustizia per il risarcimento dei crimini e la riabilitazione delle vittime attraverso politiche sanitarie, educative e di sicurezza nelle zone colpite; lanciamo quindi un appello alla mobilitazione della gioventù congolese, affinché diventi la custode vigile della nostra memoria collettiva.

Infatti, il grido del 2 agosto non si spegnerà finché non sarà fatta giustizia.

Finché il sangue congolese sarà considerato un costo accettabile per i profitti del mondo, non potremo parlare di pace. Il grido del 2 agosto è quello di milioni di innocenti. Il loro sangue grida forte e chiaro: “Mai più!”.

* In collaborazione con la rivista africana [***Je écris, Je crie***](https://jecrisjecrie.org/).

## El arzobispo de Milán, sobre los donativos de los ricos: "¿No tienen un alma que quieran salvar?"

***"Existe una brecha social demasiado grande", señala Mario Delpini***

***09.08.2025***[***José Lorenzo***](https://www.religiondigital.org/jose_lorenzo/)

"A menudo me sorprende la disposición de la gente a donar a la labor pastoral, cultural y caritativa de la Iglesia local. A menudo tengo que agradecer a gente sencilla. (...) **Pero me preocupan los ricos**. Hay tanta gente adinerada en Milán que no usa su riqueza para hacer el bien. ¿Acaso no tienen un alma que quisiera salvar?".

Así se ha pronunciado el arzobispo de Milán, Mario Delpini, una entrevista con el diario "Corriere della Sera" en la que **criticó la falta de generosidad a la hora de colaborar en las necesidades de la Iglesia** de la clase más adinerada de la acaudalada Milán en tanto reconocía la entrega de la gente corriente de la metrópoli del norte de Italia,.

*Le parole dell'arcivescovo di Milano, Mario Delpini, rilasciate in un'intervista al Corriere della Sera, in cui critica il modello di sviluppo della città⤵️*[*#Milano*](https://twitter.com/hashtag/Milano?src=hash&ref_src=twsrc%5Etfw)[*pic.twitter.com/qbCf3mHcMn*](https://t.co/qbCf3mHcMn)

*— Mi-Tomorrow (@MiTomorrow)*[*August 8, 2025*](https://twitter.com/MiTomorrow/status/1953739380360712252?ref_src=twsrc%5Etfw)

Con respecto al desarrollo actual de Milán, explicó que la ciudad corre el riesgo de volverse atractiva solo para turistas, empresarios, constructoras y fondos de inversión; **la gente común ya no puede permitirse vivir allí**. "Existe una brecha social demasiado grande", señaló el arzobispo.

Con alrededor de siete millones de habitantes y sede de numerosas empresas, **el área metropolitana de Milán es la región más rica de Italia**. La Arquidiócesis de Milán, con 4,9 millones de católicos, es la diócesis más grande de Europa, y es pastoreada por Delpini (74 años) desde 2017, según informa el portal [*Katholisch*](https://katholisch.de/artikel/63596-mailands-erzbischof-reiche-sollten-mehr-spenden).

## La HOAC planta cara a las vulnerabilidades del mundo del trabajo: “Queremos cuidar lo que el sistema rompe”

***Gesto simbólico de más de 200 personas frente a la Almudena***

***08.08.2025 | Abraham Canales***

[(Noticias Obreras)](https://noticiasobreras.es/2025/08/trabajadoras-y-trabajadores-cristianos-plantan-cara-a-las-vulnerabilidades-del-mundo-del-trabajo-queremos-cuidar-lo-que-el-sistema-rompe/).- Al concluir la eucaristía celebrada en la catedral de La Almudena en la tarde del jueves, 7 de agosto, **más de 200 personas participantes en los cursos de verano de la Hermandad Obrera de Acción Católica** (HOAC) realizaron un gesto público de denuncia en la plaza anexa. El acto, concebido como una acción simbólica, visibilizó las nuevas vulnerabilidades que atraviesan el mundo del trabajo y propuso, desde una espiritualidad encarnada y transformadora, cinco respuestas urgentes para afrontarlas.

Durante alrededor de media hora, las personas se dispusieron en semicírculo mientras sonaba la canción “Cuidar el trabajo, cuidar la vida”, y **un grupo de militantes escenificó la fragilidad de la vida obrera** a través de imágenes de vasijas resquebrajadas, máscaras, paraguas y pancartas.

Dos personas fueron narrando e introduciendo cada una de las cinco vulnerabilidades abordadas en los diálogos del encuentro, **seguidas de la lectura de las respuestas protectoras que se proponen** desde este movimiento de trabajadoras y trabajadores cristianos. La dinámica visual reforzó la fuerza del mensaje: cada vasija representó una herida social, y cada paraguas, una sensibilidad ética y política que la resguarda.

**Tecnología sin deshumanización**

La primera vulnerabilidad abordada fue la de los **cambios tecnológicos**. Se denunció cómo la digitalización, la inteligencia artificial y la automatización están transformando el empleo, sustituyendo tareas humanas por algoritmos, con el riesgo de deshumanizar el trabajo.

“La sustitución de tareas humanas por algoritmos plantea una pregunta ética sobre el sentido del trabajo y la posible deshumanización de la actividad laboral”, se afirmó. La respuesta que se propuso fue desarrollar una **sensibilidad crítica**, que defienda el trabajo como experiencia humana, relacional y digna.

**Sostenibilidad y derechos sociales**

La segunda fue la **crisis climática**, que expone la fragilidad de quienes dependen de sectores productivos intensivos en emisiones y prácticas extractivas. Se advirtió que **“la transición ecológica puede reproducir desigualdades** si se plantea solo desde la lógica del mercado o, incluso, desde una ecología meramente ambientalista”.

Ante ello, se propuso una **sensibilidad ecológica** que articule sostenibilidad con derechos sociales, promueva estilos de vida responsables y garantice que nadie quede atrás en el proceso de transformación.

**El cuidado como núcleo de la vida**

La tercera vulnerabilidad representada fue la **desigualdad de género**, centrada en la invisibilización del trabajo de cuidados realizado mayoritariamente por mujeres.

El comunicado recordó que “el sostenimiento de la vida es el núcleo del bienestar colectivo”, y denunció que **el trabajo reproductivo y de cuidados sigue siendo “injustamente reconocido”**.

Frente a esta realidad, se reivindicó una **sensibilidad feminista** que reconozca el valor del cuidado, la interdependencia y la necesidad de una redistribución justa de estas tareas como responsabilidad social.

**Contra el racismo laboral**

En cuarto lugar, se abordó la **diversidad cultural y las migraciones**, poniendo el foco en la discriminación que sufren muchas personas migrantes en el ámbito laboral.

“Esta vulnerabilidad exige una**sensibilidad intercultural** que abrace la diversidad como riqueza y no como amenaza”, se proclamó.

Se insistió en **la urgencia de políticas inclusivas y respuestas antirracistas** que reconozcan los derechos de todas las personas trabajadoras, “porque de todas las personas se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible”.

**Precariedad normalizada: una herida abierta**

La última vasija representó la **flexiplotación**, una forma de precariedad estructural legitimada bajo el término de flexibilidad.

Se señaló que “todo ello genera **un estado permanente de inseguridad** e inestabilidad vital en las personas trabajadoras, con graves consecuencias personales, emocionales y sociales”.

Como respuesta, se defendió una **sensibilidad social** que rechace la precariedad como norma y defienda la dignidad del trabajo como un derecho que debe ser protegido y garantizado por políticas justas.

Tras la lectura de cada**vulnerabilidad y su sensibilidad protectora**, se escenificó cómo una persona con un paraguas se colocaba junto a la vasija para representarla simbólicamente.

En su comunicado, este movimiento especializado de Acción Católica, subrayó que **“las respuestas no pueden limitarse a medidas técnicas o asistenciales”**, sino que se necesita “una mayor coherencia de forma que las respuestas que ofrezcamos propongan estilos de vida que no destruyan”.

Como Iglesia que dialoga con la cultura,**encarnada en los ambientes obreros,** y comprometida con la justicia, el cuidado y la igualdad, se hizo un llamamiento a abrirse a las nuevas sensibilidades que emergen en la sociedad y discernirlas “a la luz de la vida de Jesús”.

**Una triple llamada al compromiso**

El gesto continuó con una triple llamada: a mostrar públicamente el compromiso por recuperar la humanidad, la dignidad, la ternura, la lucha por la justicia y la construcción del reino de Dios; a **denunciar con claridad la explotación laboral, la siniestralidad,** el estigma del desempleo, la desigualdad de género y la pobreza; y a anunciar que otro mundo del trabajo es posible: con una economía cuidadora, una política al servicio del pueblo y una organización laboral centrada en la vida.

“Este mundo **necesita la humanidad que Jesucristo** nos trae y nos ofrece, porque ahí está el referente y el modelo de todo proyecto humano y social”.

En este sentido, el primer paso es “escuchar a quienes más sufren estas vulnerabilidades: **migrantes, mujeres, jóvenes, mayores y sectores precarizados**. Desde sus voces se pueden construir respuestas verdaderamente transformadoras que no sean meros parches, sino pasos hacia un modelo laboral más justo, sostenible y humano”.

El acto concluyó con l**a unión de los dos tramos de la pancarta de la campaña**, colocada frente a la escalinata, mientras las personas asistentes se reunían para una foto de grupo al son de *Cuidar el trabajo, cuidar la vida,* que se hizo canción.

# COMENTARIOS

## “No temas, pequeño rebaño, porque a su Padre le ha parecido bien darles a ustedes el Reino”, por Luis Fernando Crespo

**XIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO** No olviden leer los Textos Lecturas: Sabiduría 18,6-9; Hebreos 11,1-2.8-19; Lucas 12,32-48

El texto del evangelio está enmarcado en una serie de recomendaciones de Jesús dirigidas a “sus discípulos” (12,22). Para entender e interpretar bien un texto bíblico resulta conveniente, y a veces necesario, fijarse en el contexto, leer con atención lo que antecede y lo que sigue, precisar quién habla y la situación de las personas a las que se dirige. Los discípulos, en este caso de manera opuesta al “hombre rico” y dominado por su “codicia” de la parábola (12,16-21), parecen estar atribulados y preocupados por el alimento y el vestido, tan necesarios para vivir. Jesús les anima a la confianza en el Padre que, si se ocupa del alimento de los cuervos y de la belleza de los lirios, “¡cuánto más de ustedes, hombres de poca fe!” (12,28). Por eso les exhorta a que “busquen más bien su Reino y esas cosas se les darán por añadidura” (12,31). No se trata de un llamado a la irresponsabilidad, sino a la confianza en la providencia del Padre, que se conjuga bien y se realiza mediante nuestra preocupación razonable, no obsesiva, por las cosas necesarias de la vida, las de uno mismo y las del prójimo.

Con delicadeza, a pesar de haberles dicho antes “hombres de poca fe”, se dirige a ellos con palabras cariñosas y alentadoras: “No temas, pequeño rebaño, porque a su Padre le ha parecido bien darles a ustedes el Reino”. Aun antes de “buscarlo”, ya les ha sido “dado”, Quizá no era un grupo tan numeroso –“pequeño rebaño”-, pero confía en ellos, en su sencillez y disposición para acoger y anunciar el Reino. Cabe recordar el sentido de las parábolas del grano de mostaza (13,18-19), de la levadura en la masa (13,20-21), así como la oración gozosa de Jesús al Padre porque “has revelado estas cosas (el Reino) a los pequeños” (10,21). Constituye, sin duda, un rasgo peculiar del estilo de Jesús y de lo que él quiere para los que le siguen. Con el paso de los siglos, esa preferencia por lo pequeño y sencillo parece que se fue perdiendo y ¡qué difícil está resultando recuperarla!. La propuesta de “una Iglesia pobre y para los pobres”, servidora y samaritana, choca con los signos de riqueza y de poder acumulados durante siglos. Habrá que seguir leyendo las recomendaciones de Jesús e ir dando con audacia pasos significativos para llevarlas a la práctica.

“Vendan sus bienes y den limosna”. No creo que aquellos discípulos y discípulas que le seguían tuvieran mucho para vender, pero sí parece que su primer reflejo no iba por dar limosna y compartir. Como leíamos en un episodio anterior, ante la situación imprevista de la multitud que había escuchado a Jesús durante el día, le proponen: “despide a la gente y que vayan a los pueblos y aldeas del contorno y busquen alojamiento y comida” (9,12). La respuesta de Jesús responde a otro criterio, el de la solidaridad y preocupación efectiva por los otros. Les dice: “Denles ustedes de comer”. En consonancia con esas palabras, ahora les vuelve a insistir: “Vendan sus bienes y den limosna”. Por supuesto, no hay que quedarse en una interpretación literal y estrecha de las palabras: se trata más bien de un llamado urgente a la capacidad de desprendimiento y a la solidaridad efectiva con quienes necesitan, que es expresión concreta de amor fraterno, y de responsabilidad social. Y les motiva diciéndoles que, actuando de esa manera, tendrán “un tesoro inagotable en los cielos” o, dicho en los términos de la parábola sobre la codicia, se enriquecerán “en orden a Dios”.

Buen conocedor del corazón humano, concluye: “porque donde esté su tesoro, allí estará también su corazón”. El tesoro –lo había expresado en una parábola que está en el evangelio de Mateo- es el Reino de Dios (Mt. 13,44) y todo lo que éste implica: justicia, fraternidad, amor, opción preferencial por los pobres… Hacer del Reino “su tesoro” equivale a que lo elijamos como el sentido esencial que decidimos dar a la vida, el criterio que oriente nuestras opciones, actitudes y acciones, tanto en el ámbito personal como en nuestras responsabilidades ciudadanas. Al llegar aquí podríamos hacernos algunas preguntas: ¿en qué tengo puesto mi corazón? ¿He hecho del Reino de Dios mi tesoro? ¿Cómo conjugo mi confianza en el Padre y mi preocupación por satisfacer las necesidades de la vida? En las actuales circunstancias en las que se ve aumentar la pobreza y el hambre, la discriminación y el descarte de los pobres, ¿en qué decisiones y prácticas traduzco concretamente lo de “den limosna” y hacer justicia?

El texto continúa con un llamado a mantener una actitud vigilante ante la “venida del Hijo del Hombre”. En los otros evangelios sinópticos lo encontramos casi al final, llegado ya Jesús a Jerusalén. Quizá sea el lugar más adecuado. Lucas ilustra esta advertencia con una parábola sobre lo bien que tratará un señor a los siervos que encuentre despiertos y esperándolo, “para que, en cuanto llegue y llame, al instante le abran”. Pasando de la parábola a la exhortación, concluye: “también ustedes estén preparados, porque cuando menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre”: no sólo en una perspectiva escatológica al fin de los tiempos, sino en la de que el Señor se hace presente y llama en los acontecimientos y desafíos de cada día. Pero lo hace a veces de manera inesperada, en situaciones y con rostros (hambrientos, migrantes, enfermos, encarcelados, según Mt.25) en los que nos cuesta reconocerle. El apremio se enriquece si lo relacionamos con las palabras de la “carta a Laodicea”, en el Apocalipsis: “Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo” (Ap, 3,20).

Finaliza el texto con una nueva advertencia y una nueva parábola, a propósito de una pregunta de Pedro. Al siervo a quien se le encargó un puesto de confianza y de autoridad sobre otros, se le exigirá una mayor responsabilidad en el desempeño de su función para con los demás. La conclusión: “a quien se le dio mucho, se le reclamará mucho; y a quien se confió mucho se le pedirá más” hemos de aplicárnosla a quienes en uno u otro ámbito –eclesial, social o político- se han confiado responsabilidades y servicios para con otras personas. Efectivamente, se trata de un servicio a quienes necesitan alimento, trabajo y dignidad y no de un privilegio para ejercerlo en provecho propio.

Las dos primeras lecturas pretenden fundamentar bíblicamente la confianza de los discípulos en la salvación de Dios y la atenta vigilancia exigida para acoger la venida del Hijo del hombre. La primera comunidad parece experimentar más la persecución de los poderosos – de la sinagoga y del Imperio romano- que la presencia victoriosa del Señor. Debieron sentirse, como les llamó Jesús, “pequeño rebaño”, más inclinados al temor que a la confianza. Poner la confianza en “el Reino de Dios y su justicia” no parece tampoco hoy una opción evidente frente a propuestas y modelos políticos, económicos y culturales que se imponen poderosos y avasalladores. La lectura del libro de la Sabiduría interpreta aquella “noche”, la de la primera Pascua, como manifestación de la acción liberadora de Dios en favor del pueblo esclavo con la consiguiente ruina de sus opresores.

El mensaje de Hebreos proponía la fe de Abrahán y de Sara ante las promesas de Dios como paradigma de fe para los cristianos que, ante las dificultades del presente, perdían la esperanza en la pronta vuelta del Señor con su reinado y su paz. “La fe es garantía de lo que se espera, la prueba de lo que no se ve”. No necesariamente nos asegura disfrutar en el presente la realización plena de las promesas, pero sí permite caminar “como peregrinos y forasteros” vislumbrando anticipadamente su realidad. “En la fe murieron todos ellos, sin haber conseguido el objeto de las promesas, viéndolas y saludándolas desde lejos y confesándose peregrinos y forasteros sobre la tierra”. La esperanza, fruto maduro, como la caridad, de la fe, es virtud necesaria para caminar en tiempos difíciles como los nuestros sin claudicar en las convicciones, sin renunciar escépticamente a lo que el Señor prometió y esperamos. La esperanza es virtud activa: vivir anticipadamente y hacer posible lo que anhelamos. En frase de Hugo Echegaray se trata de “apurar la historia”, comprometiéndose en ella para que la nueva humanidad, fraterna y justa, no quede reducida a utopía ilusoria, alienante, sino que muestre signos de su acercamiento y posibilidad, “viéndola y saludándola desde lejos”. Esa tarea esperanzada la compartimos con muchas otras personas; las personas cristianas –“pequeño rebaño”- creemos vislumbrar que en los más pequeños signos el Reinado de Dios prometido se va haciendo presente. Nuestra tarea en el presente consiste en acogerlo, ponerlo en práctica y anunciarlo como “buena noticia” para los pobres y en ellos para la humanidad toda.

## Gelabert: Asunción: María y nosotros

***10.08.2025 | Martín Gelabert***

Aunque el dogma de la Asunción fue proclamado solemnemente por Pío XII en el año 1950, se trata de una de las fiestas marianas más antiguas. El dogma proclama que María fue elevada al cielo en cuerpo y alma. O, dicho de otra manera: que María supero la muerte y fue recibida en el cielo con toda su realidad. Supongo que no hace falta aclarar que con el término cielo no nos referimos a un lugar concreto del universo. Cielo es una metáfora, una imagen de algo difícil de definir con nuestras limitadas palabras humanas. Con el término cielo, decía Benedicto XVI, “queremos afirmar que Dios no nos abandona ni siquiera en la muerte y más allá de ella, sino que nos tiene reservado un lugar y nos da la eternidad; queremos afirmar que en Dios hay un lugar para nosotros”, para todo nuestro “yo” humano, con todo nuestro ser, con toda nuestra vida, sin que nada nos falte. En Dios hay también lugar para el cuerpo. Alguien me preguntó una vez si en el cielo se encontraría con un perro que apreciaba mucho. Yo le respondí: En el cielo nos acompañará todo lo que hemos amado. De una forma sorprendente e inesperada, pero muy real.

María superó la muerte y, habiendo superado la muerte, nos está diciendo que al final vence el amor. Por eso, la Asunción de María es un anuncio destinado a colmar de dicha y esperanza a todo ser humano. La Asunción habla de María y habla de cada uno de nosotros. Ella señala el destino al que todos estamos llamados. Por eso, como recuerda el Concilio Vaticano II (Lumen Gentium, 68), “la madre de Jesús brilla ante el Pueblo de Dios en marcha, como señal de esperanza cierta y de consuelo”. María es signo de segura esperanza y de consuelo para todos y cada uno de los que han conocido a Cristo y le confiesan como su Salvador. Hablando de María, también estamos hablando de nosotros, de cada uno de nosotros; pues también nosotros somos destinatarios del inmenso amor que Dios reservó a María.

Elevada al cielo, ¿está María alejada de nosotros? Del mismo modo que la liturgia nos recuerda que con su Ascensión, Jesús no se desentendió de nuestra pobreza y que una de sus tareas en el cielo es interceder por nosotros, también podemos decir eso de todos aquello que ya nos han dejado para vivir con el Señor y, en primer lugar, de María. La “comunión de los santos” que confesamos en el Credo significa no sólo la solidaridad a la que estamos llamados los cristianos en esta vida, sino también la comunión permanente entre la Iglesia peregrina y la Iglesia celestial. Cuando estaba en la tierra, María solo podía estar cerca de algunas personas. Al estar en Dios, está más cerca de nosotros, participa de la cercanía de Dios con todos nosotros. Por eso conoce nuestro corazón y puede ayudarnos con su bondad materna. Desde el cielo, María intercede por nosotros ante el Señor. Ella no es solo “esperanza nuestra”, sino también “abogada nuestra” y “auxilio de los cristianos”.

## Pagola: El fuego del amor

# *"El gran pecado de los seguidores de Jesús será siempre dejar que el fuego se apague"*

***11.08.2025***[***José Antonio Pagola***](https://www.religiondigital.org/jose_antonio_pagola/)

Da miedo pronunciar la palabra «amor». Está tan prostituida que en ella cabe lo mejor y lo peor, lo más sublime y lo más mezquino. Sin embargo, el amor está siempre en la fuente de toda vida sana, despertando y haciendo crecer lo mejor que hay en nosotros.

**Cuando falta el amor, falta el fuego que mueve la vida**. Sin amor, la vida se apaga, vegeta y termina extinguiéndose. El que no ama se cierra y se aísla cada vez más. Gira alocadamente sobre sus problemas y ocupaciones, queda aprisionado en las trampas del sexo, cae en la rutina del trabajo.

El amor está en el centro del Evangelio, no como una ley que hay que cumplir disciplinadamente, sino como el «fuego» que Jesús desea ver «ardiendo» sobre la Tierra, más allá de la pasividad, la mediocridad o la rutina del buen orden. Según el Profeta de Galilea, Dios está cerca de nosotros buscando hacer germinar, crecer y fructificar el amor y la justicia del Padre. Esta presencia de un Dios que no habla de venganza, sino de amor apasionado y de justicia fraterna, es lo más esencial del Evangelio.

**Jesús contempla el mundo como lleno de la gracia y del amor del Padre.** Esa fuerza creadora es como un poco de levadura que ha de ir fermentando la masa, un fuego encendido que ha de hacer arder al mundo entero. Jesús sueña con una familia humana habitada por el amor y la sed de justicia. Una sociedad que busca apasionadamente una vida más digna y feliz para todos.

El gran pecado de los seguidores de Jesús será siempre dejar que el fuego se apague: **sustituir el ardor del amor por la doctrina religiosa, el orden o el cuidado del culto**; reducir el cristianismo a una abstracción revestida de ideología; dejar que se pierda su poder transformador. Sin embargo, Jesús no se preocupó primordialmente de organizar una nueva religión ni de inventar una nueva liturgia, sino que alentó un «nuevo ser» (P. Tillich), el alumbramiento de un hombre nuevo movido radicalmente por el fuego del amor y la justicia.

## Spadaro: "El acontecimiento central —la resurrección— no se narra, solo se anuncia"

***"El verdadero encanto del Evangelio de Marcos reside precisamente en lo que no se dice"***

***10.08.2025***[***Antonio Spadaro sj***](https://www.religiondigital.org/antonio_spadaro_sj/)

**El Evangelio según Marcos, en su forma original, termina de manera abrupta, casi desconcertante**. Las mujeres, que acuden al sepulcro al amanecer, lo encuentran vacío. Un joven misterioso les dice que Jesús ha resucitado, que deben ir a Galilea. Pero ellas huyen. Y callan. Porque tienen miedo. Así termina. No hay aparición. No hay encuentro. La resurrección existe, pero es implícita, no se cuenta. Solo una tumba vacía, un mensajero, una orden y el silencio. Literariamente, es un giro inesperado. Un final interrumpido y abierto.

Ese vacío, con el tiempo, comenzó a arder. La lógica interna del relato —y la sensibilidad de las primeras comunidades cristianas— pedía algo más. Un epílogo.**Una redención. Una forma. Así, en los manuscritos posteriores, aparece un añadido: Marcos 16, versículos 9-20.** Desde el punto de vista narrativo, se trata de un montaje a posteriori que retoma temas ya conocidos de otros Evangelios: la aparición a María Magdalena, el encuentro con los discípulos, el envío en misión, la ascensión. En pocas líneas, toda la narración se recompone de forma ordenada. El trauma de la interrupción se cura. Lo no dicho se dice.

Desde el punto de vista estilístico, sin embargo, la diferencia es evidente. El ritmo, la voz, incluso la gramática cambian. El texto se vuelve más esquemático y carece de la tensión dramática que recorre todo el Evangelio de Marcos, compuesto por escenas cortantes, rápidas, que se suceden con urgencia.

Pero ¿por qué añadir un final? Un relato, sobre todo si toca temas tan profundos como la muerte y la ausencia, necesita una forma, un equilibrio. El final de Marcos, tal y como está, rompe ese equilibrio. Falta la resolución. **Falta el regreso del héroe. ¡Falta incluso el héroe!**

Los versículos 9-20 responden a una necesidad antigua: ofrecer una salida. No dejar al lector solo en el vacío. Es el mismo impulso que lleva, en las novelas contemporáneas, a epílogos aclaratorios, flashforwards, cartas finales.

**En esta adición tardía se leen todas las ansiedades del lector y del creyente**: ¿y luego qué pasó? ¿Dónde terminó el protagonista? ¿Sus compañeros entendieron, actuaron, creyeron? ¿Y nosotros? El narrador «secundario» responde: sí, apareció. Sí, habló. Sí, los ha enviado. Y sí, ha subido al cielo. Las mujeres ya no callan. Los discípulos ya no se esconden. Todo vuelve a su sitio.

Pero **el verdadero encanto del Evangelio de Marcos reside precisamente en lo que no se dice**. En dejar sin mostrar el corazón de la historia. El acontecimiento central —la resurrección— no se narra, solo se anuncia. No se ve el cuerpo. No hay escena madre. No hay ningún Jesús que llame por su nombre, que aparezca en medio de la habitación, que parta el pan. Solo un vacío. Y una voz que dice: «No está aquí». Y acto seguido: «Id». Esta es la elección narrativa más audaz de todo el Nuevo Testamento. Una elipsis radical. El punto central de la historia —el paso de la muerte a la vida— no se cuenta. Se deja. ¿A quién? Al lector.

**Los versículos 9-20 no deben leerse como un error, sino como un síntoma. Muestran lo difícil que era soportar ese silencio, ese final en suspenso**. Marcos ha creado un relato que no se cierra dentro del texto. Se abre al exterior. El lector se convierte en parte de la historia. Es él quien debe decidir si creer o no. Si ir o no. Si comenzar, en Galilea o en otro lugar, su propia búsqueda de un rostro que no se ve, pero que se intuye en el gesto de una piedra rodada.

El «final» de Marcos, por lo tanto, está en la carrera de las mujeres vistas de espaldas. Y, como todo gran final, no cierra la historia, sino que la entrega.

## El Evangelio: ¿noticia o noción? por: **Severino Dianich**

**30 de julio de 2025 /** [**Settimana news**](https://www.settimananews.it/pastorale/vangelo-notizia-nozione/#comments)

Una predicción de ciencia ficción. Pero no tanto. Que, a partir de cierto día, ningún cristiano revelará su fe a otros, ni ningún padre o madre enseñará a un niño a persignarse. Si esto sucediera, en dos o tres generaciones, la Iglesia desaparecería de la faz de la tierra.

Existe, pues, un acto muy específico: la comunicación de la fe del creyente al no creyente, que constituye la condition stantis vel cadentis Ecclesiae . Es, precisamente, el evangelio . Me refiero al acto del evangelio, porque antes de definirlo como mensaje y tomarlo como un libro, el evangelio es un acto de hablar. Es comunicar noticias, buenas noticias.

**\*\*\***

Las noticias son noticias porque quien descubre algo que otros desconocen, lo cuenta a todo el mundo. Se comunica a quienes desconocen un acontecimiento importante. O, posiblemente, a quienes, a pesar de haberlo oído, han subestimado su importancia. Por lo tanto, no es, en sentido estricto, un acto evangélico hablar de Jesús a un creyente cristiano, sino hablar de él a alguien que no lo conoce o, a pesar de conocerlo, no cree en él.

Surge de inmediato una pregunta incómoda: en nuestro discurso cristiano, ¿con qué frecuencia hablamos de Jesús y de la fe en él a quienes lo desconocen? ¿O a quienes lo han olvidado? ¿El Evangelio está en boca de los cristianos o es solo una idea?

Todos saben, y nadie duda, que la evangelización es la misión esencial de la Iglesia, el propósito mismo de su existencia. Pero, paradójicamente, suele suceder que quienes son evangelizados sean los creyentes, no los no creyentes. Gran parte de lo que hace la Iglesia es pastoral, lo cual presupone la existencia del rebaño.

Se realiza muy poca evangelización, y sin ella, si seguimos como estamos, ya no tendremos rebaño. Nos preocupamos mucho por la fe de quienes ya la disfrutan; nos preocupamos poco por la fe de quienes no la tienen.

**\*\*\***

Tome cualquier boletín parroquial y observe con qué frecuencia aparecen los destinatarios de la "gran noticia": hombres y mujeres que no recibieron la gran noticia o que, habiéndola recibido de niños, la han olvidado. Normalmente, al recibir noticias, buenas o malas, nos invade el deseo de contárselas a esta o aquella persona. Esto no parece ocurrir entre los cristianos con la buena noticia de Jesús, el Evangelio.

La razón principal de esta anomalía es ciertamente la práctica de bautizar a los niños, por lo que el desafío que enfrentamos es cuidar a los bautizados, para que mantengan su fe, maduren en ella y la vivan coherentemente.

Parece que no existe tal cosa como un no cristiano al que se pueda evangelizar. Todavía se asume ampliamente que todos los adultos están bautizados y son creyentes. Pero esto ya no es cierto. En Italia, en los últimos treinta años, el bautismo infantil ha disminuido del 90 % al 70 % de los recién nacidos. Se prevé que este porcentaje disminuya aún más, considerando que en 2023 en Italia, solo el 41 % de los matrimonios se celebraron según un rito religioso. Además, según una estimación conservadora, de los 180 000 matrimonios celebrados en este país, se establecieron hasta 200 000 cohabitaciones ese mismo año. Por lo tanto, es previsible que el número de bautismos infantiles disminuya drásticamente en los próximos años.

Para tener una idea precisa del cambiante panorama religioso de la población que está teniendo lugar en Europa, deberíamos añadir el fenómeno de la inmigración de personas de otras religiones o sin religión.

No debería sorprender que las agencias de estadística publicaran, irónicamente, la noticia de que, los mismos días en que el arzobispo de Canterbury ungió a Carlos III, «por la gracia de Dios, Rey del Reino Unido y Defensor de la Fe», con el santo crisma, los cristianos en su reino constituían solo el 49% de la población total. Priorizar la tarea de la evangelización en las Iglesias de Europa es un requisito previo para la supervivencia del cristianismo en el Viejo Continente.

**\*\*\***

La evangelización es, por su propia naturaleza, obra del pueblo de Dios. No puede clasificarse en actividades específicas organizadas jerárquicamente, hasta el punto de que, con razón, el Código de Derecho Canónico incluye entre los derechos fundamentales de los fieles el canon que determina «el deber y el derecho» de todos los fieles «de trabajar para que el anuncio divino de la salvación llegue cada vez más plenamente a todos los hombres de todos los tiempos y en todos los lugares de la tierra» (can. 211).

Se nos ocurre, pues, que los autores de este texto, conscientes del clericalismo dominante, según el cual este derecho-deber corría el riesgo de ser descargado instintivamente sobre los hombros de sacerdotes, frailes y monjas, sintieron la necesidad, algunos cánones después, de volver sobre él y recordar a los fieles laicos que tomen nota de que en determinadas situaciones, cuando sólo ellos son capaces de evangelizar, la misión reposa enteramente sobre sus hombros (can. 225).

La evangelización debería formar parte de la vida cotidiana de los cristianos, quienes pasan sus jornadas laborales y, a menudo, su vida familiar, junto a personas que no muestran interés en creer ni vivir como cristianos. Se hace, dicen, con hechos, no con palabras. Es cierto, pero solo hasta cierto punto.

Los cristianos deben reflejar la vida de Jesús en su comportamiento, pero, al mismo tiempo, no pueden permitir que su nombre sea ignorado y que su memoria se desvanezca. La fe cristiana lleva en su corazón, en su centro, a una persona concreta que vivió en un tiempo y lugar específicos de esta tierra: Jesús de Nazaret. Esto no puede ser reemplazado por un código moral. No hay evangelización sin el testimonio de vidas vividas según el Evangelio, pero tampoco hay evangelización sin la proclamación del Nombre.

La misión de la Iglesia es elemental e imponente: prolongar la memoria de Jesús a lo largo de la historia. No permitir jamás que la humanidad lo olvide. No hay cristianismo donde no se le recuerde, donde no se cuente lo que dijo, cómo vivió y por qué y cómo fue asesinado. Esta es una memoria histórica que sigue siendo un valor para la humanidad, independientemente de si compartimos o no la fe en él.

**\*\*\***

Sin embargo, sigue siendo cierto que si nadie hubiera creído ni difundido la fe en su resurrección por todo el mundo, su memoria histórica también podría haberse perdido. Por lo tanto, no es cierto que los hechos por sí solos sean suficientes para dar testimonio de la fe. No hay cristianismo donde el nombre de Jesús no resuene. Puede haber una manera de vivir como cristiano, pero no de ser cristiano. Lo que caracteriza al cristiano es la esperanza, y la esperanza brota de la fe en la resurrección del Señor.

Romano Guardini, en los años 50, denunció el inmenso intento de la modernidad de preservar el cristianismo sin Cristo y vio el fin de la era moderna como la impactante revelación del gran engaño.

Sin embargo, aún debemos plantearnos la pregunta crucial: ¿por qué evangelizar? La respuesta es sencilla: por amistad. Quien disfruta de cierta riqueza interior no puede evitar el deseo de compartirla con sus amigos. Pero como el Evangelio no tiene límites, queremos compartirlo con todos. La evangelización no es proselitismo. No evangelizamos para ampliar las filas de la Iglesia. Evangelizamos para sembrar esperanza y hacer del mundo un lugar más habitable.

## E. de la Serna: El rating del Espíritu Santo

# *"Pensar o interpretar la bendición o no de Dios en clave numérica es caer en las trampas del capitalismo"*

***06.08.2025***[***Eduardo de la Serna***](https://www.religiondigital.org/eduardo_de_la_serna/)

**Con mucha frecuencia y poca hondura se ha escuchado decir y repetir que la abundancia de vocaciones es un signo del soplo del Espíritu Santo en una comunidad eclesial**.

En nuestra historia reciente, hemos pasado por períodos donde las vocaciones a los ministerios ordenados fueron abundantes y otros en los que son escasos. Y, de ninguna manera osaría negar que “algo dice” Dios Trinidad en esto, pero, entender que la abundancia o escasez de ministerios o vocaciones son expresión de una bendición divina me parece teológicamente insostenible y, además, insustancial. Es el mismo criterio de la prosperidad o de entender la retribución divina en clave numérica. Dios “bendice” con larga vida, cosechas, ganado, bienes, hijos… se sostuvo en un primer tiempo bíblico, y, lo sabemos, la experiencia misma fue dejando de lado esta imagen de Dios (como los libros del Qohelet y de Job lo manifiestan clara y evidentemente).

Pues yo tenía entendido que les va bien a los temerosos de Dios, a aquellos que ante su rostro temen, y que no le va bien al malvado, ni alargará sus días como sombra el que no teme ante el rostro de Dios. Pues bien, un absurdo se da en la tierra: Hay justos a quienes les sucede cual corresponde a las obras de los malos, y malos a quienes sucede cual corresponde a las obras de los buenos. Digo que este es otro absurdo. (Qoh 8:12-14)

Creo que **pensar o interpretar la bendición o no de Dios en clave numérica es caer en las trampas del capitalismo**. Sencillamente.

Es evidente, en este tiempo, que los grupos fundamentalistas (en lo político y en lo religioso) tienen una gran capacidad movilizadora. Los institutos religiosos ultraconservadores están llenos de vocaciones, y me permito dudar que se deba a un signo del Espíritu Santo. Sí creo que es un signo de los tiempos, pero, como tal, debe ser interpretado. Leerlo linealmente: cantidad = bendición es, por lo menos, un nuevo fundamentalismo, e, insisto, muy limitada lectura de los tiempos.

No es el caso acá buscar o intentar comprender lo que Dios está diciendo; pero sí es un punto de partida indicar que leer la cantidad en clave bendición es falso de toda falsedad. No es eso un signo de esperanza, pero sí puede ser un desafío. Pero eso es otra cosa. Más que un “por acá”, creo que el punto de partida es “no necesariamente por acá”.

Y, a modo de ejemplo, me permito dudar que sea un signo de esperanza el millón de jóvenes reunidos en el “Jubileo de la juventud”. Es más, puede ser un buen signo de preocupación. Precisamente por la gran capacidad movilizadora de los grupos fundamentalistas… (además del dinero, por cierto; ¿cuánta gente de nuestros barrios pobres pudo ir? ¡ninguna! Ciertamente ¡ninguna!). **Solo el hecho de saber que más del 10% de ese millón eran del Camino Neocatecumenal ya invita a la preocupación**. Hay decenas de otros grupos del estilo que también movilizaron gente, ¡mucha gente! Un millón de jóvenes, pero ¿qué jóvenes? Y, creer que eso es signo de la presencia del Espíritu Santo, y signo de esperanza, pues me genera exactamente lo contrario. Y, en ese contexto, lamento decirlo, las palabras del obispo de Roma no me dan ningún aliento.

**Afortunadamente no creo que el futuro de las “cosas de Dios” ni el de la Iglesia dependa del número ni del Papa**. El Espíritu Santo no suele ser ni medible ni ordenado ya que sopla donde quiere y hacia donde quiere. Buscar discernir ese soplo es el desafío. Y no con encuestas ni rating, sino en pequeñas semillas, levadura escondida o un “pequeño rebaño”… eso me parece bastante más coherente con el Evangelio del Reino. Y, de paso, en el mensaje a los jóvenes, no hubiera estado mal, al menos, usar una vez la palabra “reino”, ¿no? ¡Una pena! Un millón de jóvenes se quedaron sin escuchar lo fundamental.

## Evaristo Villar (Redes Cristianas): Las campanas de Roma repican por los/as jóvenes

# *"¿Puede entonces un evento como este jubileo reactivar algo más que un calendario litúrgico?"*

***08.08.2025 |***

Un jubileo en tiempos de crisis: Roma acoge el Jubileo de los/as Jóvenes, una celebración inédita que busca renovar el rostro del cristianismo. ¿Puede un evento como este reavivar una fe que parece apagarse en medio del ruido del mundo moderno?

## Una Iglesia que busca otra forma de presencia

Roma. No estuve allí. No caminé por la Via della Conciliazione ni pasé por la Puerta Santa. No recé en San Pedro ni compartí cantos con el millón de jóvenes que llegaron de distintos rincones del planeta para celebrar su propio jubileo.**Pero vi las imágenes. Leí los testimonios. Escuché las palabras**. Y sobre todo, percibí una pregunta que flotaba más allá del evento: ¿puede el cristianismo volver a decir algo nuevo, algo vivo, algo creíble?

El Jubileo de lo/as Jóvenes, celebrado a finales del pasado mes julio en el marco del Jubileo Ordinario 2025, convocado inicialmente por el fallecido papa Francisco y continuado por León XIV,**ha sido algo más que una concentración musical o reunión eclesial**: ha sido una apuesta.

Una especie de **laboratorio espiritual** para una generación que, en su mayoría, vive lejos de las estructuras religiosas tradicionales. Con talleres de escucha, encuentros interreligiosos, caminatas simbólicas y vigilias abiertas, el encuentro buscó mostrar una Iglesia que no enseña desde el púlpito, sino que camina al lado.

## "Proclamad libertad en la tierra"

En el fondo, todo jubileo **remite a un eco bíblico ancestral.** En el libro del Levítico se lee: «Santificad el año cincuenta y proclamad libertad en la tierra para todos sus habitantes» (Lv 25,10). Esa libertad, en el contexto actual, se traduce en nuevas formas de relación, en el reconocimiento de la diversidad, en el deseo de una fe que no excluya, sino que abrace. Que no imponga, sino que escuche.

Y en ese marco, aún sigue resonando la voz del papa León XIII —referente espiritual del actual León XIV—, quien a finales del siglo XIX advirtió: “La Iglesia no puede desentenderse de las necesidades del mundo moderno.” Fue él quien en la Rerum Novarum trazó las bases del compromiso social cristiano, que hoy sobrevive en tantas organizaciones religiosas y Comunidades Cristianas Populares. **Pero, ¿es eso suficiente?**

## De la institución a la acogida

**Las cifras son machaconamente conocidas**: iglesias vacías, descenso de vocaciones, pérdida de relevancia pública. En muchos lugares, la Iglesia parece vivir más de su pasado que de su presente. ¿Puede entonces un evento como este jubileo reactivar algo más que un calendario litúrgico?

Francisco insistió en un cristianismo de “puertas abiertas”,**más samaritano que doctrinal**. Y sin embargo, la contradicción está a la vista: mientras se convoca a la juventud a una fe de acogida, ternura y cercanía, proliferan discursos cerrados, estructuras rígidas y exclusiones dentro de la propia institución. ¿Qué juicio puede levantar este jubileo en sectores críticos y colectivos excluidos como las mujeres, las LGTBI+ o las mismas  Comunidades Cristianas Populares? …. ¿Se puede hablar de misericordia y de júbilo sin hablar también de reforma y apertura?

## ¿Qué queda del cristianismo? ¿Y qué vendrá?

Desde fuera —como quien mira el imponente Monasterio de San Lorenzo de El Escorial desde el monte Abantos— uno se pregunta: ¿cuál será la presencia del cristianismo en los años que vienen? **Es la pregunta que se está haciendo Redes Cristianas al celebrar su veinte aniversario** ¿Sobrevivirá como fuerza cultural, se reducirá a acción social, o renacerá como comunidad abierta y plural?

Simone Weil escribió:”La fe es la experiencia de que la inteligencia es iluminada por el amor.” Quizá eso es lo que busca esta nueva generación que aún se asoma a la Iglesia: **no respuestas cerradas, sino experiencias verdaderas**, humanas, abiertas a la duda y al encuentro. En ese sentido, el cristianismo que podría surgir ya no se parecería tanto a una institución, sino a una red de vínculos, a espacios de acogida, a un estilo de vida compasivo y lúcido.

## No una nostalgia, sino una semilla

En los evangelios, María Magdalena busca a Jesús en la tumba y pregunta entre lágrimas: “¿Dónde lo han puesto?” (Jn 20,13). Tal vez esa pregunta siga vigente, solo que ahora se dirige al mundo y a la Iglesia a la vez. ¿Dónde hemos puesto a Dios? ¿En qué rincón lo hemos olvidado o domesticado?

Lo que ha ocurrido en Roma no ha sido una respuesta definitiva, pero **sí**un signo. Un indicio de que todavía hay jóvenes —y no tan jóvenes— que creen que la fe puede ser otra cosa. Más humilde. Más real. Más viva. Una semilla que, con suerte, no quedará atrapada entre las zarzas o bajo las piedras.

## Editorial de Vida Nueva: Jubileo de los Jóvenes: el encuentro que transforma

08/08/2025

Del 28 de julio al 3 de agosto, Roma ha acogido el acto más multitudinario de los agendados en este Año Santo. El [Jubileo de los Jóvenes](https://www.vidanuevadigital.com/2025/08/03/leon-xiv-ante-mas-de-un-millon-de-jovenes-en-tor-vergata-otro-mundo-es-posible-un-mundo-de-fraternidad/) ha acogido a más de un millón de peregrinos, convirtiéndose en el primer evento multitudinario de **León XIV** en sus tres primeros meses de pontificado.

* [A FONDO: De peregrinos a animadores: volver a Tor Vergata 25 años después](https://www.vidanuevadigital.com/2025/08/08/de-peregrinos-a-animadores-volver-a-tor-vergata-25-anos-despues/)
* [WHATSAPP: Sigue nuestro canal para recibir gratis la mejor información](https://www.vidanuevadigital.com/2024/01/05/vuelve-el-whatsapp-de-vida-nueva-te-contamos-como-seguir-nuestro-canal-para-recibir-gratis-la-mejor-informacion/)
* [Regístrate en el boletín gratuito y recibe un avance de los contenidos](https://www.vidanuevadigital.com/newsletter/)

Cada vez que la Iglesia cita a la juventud, suele afrontarse desde fuera y desde dentro como un termómetro para calibrar su capacidad de atracción. A la vista está, por la masiva respuesta de los **146 países presentes,** que estas iniciativas continúan siendo un apoyo necesario dentro de los procesos pastorales abiertos en diócesis, congregaciones y movimientos.

La puesta de largo del Papa agustino en lo más parecido a una **Jornada Mundial de la Juventud** ha permitido vislumbrar y constatar algunas de sus intuiciones respecto a las nuevas generaciones de católicos a quienes tenía enfrente. Tanto en la vigilia como en la eucaristía y el ángelus que presidió, León XIV lanzó un mensaje eminentemente cristocéntrico, con la relación cotidiana con Jesús como eje en la vida de todo cristiano y de toda esperanza. “Mantengámonos unidos a Él, permanezcamos en su amistad, siempre, cultivándola con la oración, la adoración, la comunión eucarística, la confesión frecuente, la caridad generosa”, subrayó en la eucaristía de envío.

### Justicia, paz y bien común

Sin embargo, frente a la tentación de perderse en una religión descarnada, que se lamenta de este valle de lágrimas, al tiempo que se desvincula y mira para otro lado de los problemas de la humanidad, **Robert Prevost** quiso recordar cómo la fe exige involucrarse en la defensa de la justicia, la paz y el bien común.

Y no solo porque hiciera un llamamiento a los presentes a no dejarse embaucar por el consumismo o por un uso errado de las nuevas tecnologías. Al hacer presente el calvario que atraviesan los**jóvenes de Gaza y de Ucrania,** además de otros lugares castigados por la guerra, León XIV instó a sus interlocutores a implicarse en la transformación de su entorno más cercano y lejano: “Mis jóvenes hermanos y hermanas, ustedes son el signo de que un mundo distinto es posible, un mundo de fraternidad y amistad, donde los conflictos se afrontan no con las armas sino con el diálogo”.

Esta vía del encuentro personal con Cristo, que se traduce un compromiso personal y colectivo para hacer realidad las bienaventuranzas, es la que permite lograr ese otro sueño que el Papa formuló en la eucaristía de Tor Vergata: **“Aspiren a cosas grandes, a la santidad, allí donde estén. No se conformen con menos”.** La Iglesia tampoco se puede conformar con menos en su pastoral con jóvenes de vuelta de este Jubileo.

## José Mª Rojo: El Evangelio en una sociedad laica

# *Crítica del libro de Espeja y Sariego, publicado por Edibesa*

***11.08.2025 | José Mª Rojo G.***

[En un breve texto](https://www.edibesa.com/index.php?fc=module&module=leoproductsearch&controller=productsearch&txt_not_found=No+se+encontraron+productos&leoproductsearch_static_token=d9e0ab878a09a587eca592eee0a45441&search_query=evangelio+en+una+sociedad+laica), dos renombrados teólogos dominicos, tratan de reflexionar sobre un tema muy candente y actual: ¿Cómo presentar con éxito el mensaje evangélico en una sociedad laica, como la española, en pleno s. XXI? Para ello recurren a dos estratagemas: 1ª introduciendo cada capítulo con dos textos, uno de Santo Tomás de Aquino (¡por algo son dominicos!) y otro del Concilio Vaticano II. Y 2ª, profundizando en el primero y gran misterio cristiano: el de la Encarnación.  Con esas dos estrategias o metodologías tratan (y a mi entender lo logran), de **superar el dualismo/maniqueismo dominante en occidente y la cultura latin**a, desde S. Agustín para acá. Y, por supuesto, imposible de aceptar (con su carga de negativismo para todas las realidades “mundanas”) en una sociedad laica como la española donde, de una u otra forma, se ha afincado el llamado por muchos “post modernismo”.

Tienen muy presente los autores, a lo largo del libro, que España ha vivido, por décadas, en un nacionalcatolicismo, que ha condicionado negativamente el aterrizaje en la filosofía y el pensamiento postmoderno, que ha dominado Europa en la segunda mitad del siglo pasado y las décadas que llevamos del XXI, dentro ya del pensamiento y la sociedad líquidos -en expresión de Z. Bauman-.

Mantienen los dos dominicos ese esquema de presentar, al comienzo de cada capítulo, dos citas: una de Tomás de Aquino y otra del Vaticano II. Y es en el capítulo V donde “el aquinate” nos afirma tajantemente: “La Verdad, la diga quien la diga, procede del Espíritu Santo”, cosa que ha costado mucho aceptar a la Iglesia a lo largo de toda su historia (eso de que el Espíritu S. nos precede a los misioneros, eso de las “semillas del Verbo sembradas en todos los pueblos y culturas”, lo decimos con la boca chica, pero en el fondo, ni nos lo creemos ni lo practicamos…). Por eso muy difícil aceptar la multiculturalidad, como nos exige la globalización y la mundialización de la cultura en esta sociedad española en la que queremos que crezca el evangelio. Y, por supuesto, poner en práctica la libertad religiosa, cuando -por mucho tiempo- nos hemos aferrado al “uniformismo religioso”.

Hoy luchan en los**grupos religiosos, el subjetivismo y relativismo, por un lado, y el fanatismo, por otro,** inclinándose por uno ῡ otro polo los distintos grupos. Frente a la verdad objetiva -que ya no la dan la fe ni la biblia, sino éstas en diálogo con las ciencias-, asumimos un sano pluralismo, que se basa más en el gran misterio de la Encarnación y una “Encarnación continuada”, que no acabó con Jesucristo, sino que se prolonga en personas, pueblos y culturas, en un “proceso” en el que seguimos buscando esa verdad (“se hace camino al andar”, repetimos con el poeta). Camino difícil con los judíos y más difícil aún con los musulmanes, por razones históricas obvias.

Si aceptamos, como cristianos, -en base a la Encarnación- que “fuera del mundo no hay salvación” (creemos en una sola historia que es sagrada, nos repetirá la Teología de la Liberación, apelando a la Biblia), **nadie queda excluido de esa salvación, especialmente por la pobreza**. El desarrollo tecnológico no puede crear “excluidos ni descartados”, como lo hace; la “eficacia en la producción” no puede estar por encima de las personas; la lógica del mercado, el derecho absoluto a la propiedad privada -individualistas, nadie puede dudarlo-, no pueden ser defendidos en cristiano. El “todo vale, el sálvese quien pueda”, si genera pobres o aumenta la pobreza de éstos, no son evangélicos. Así de simple.

Interesante la cantidad de citas de libros que van jalonando la historia en esta pequeña obra y que acentúan dos frases o pensamientos: la vida es “una mala noche en una mala posada” (¡y hay que aguantar!) o “fuera de este mundo no hay salvación”. Pareciera que en la tradición latina y occidental prima lo primero y cuaja en espiritualidades como la del librito “La Imitación de Cristo” y de la mayoría de los Catecismos inspirados en la Contrarreforma. Y así repetiremos que “los enemigos del alma son tres: el demonio, el mundo y la carne” inspirándonos en el maniqueísmo platónico de la primera etapa de S. Agustín (habrá que esperar a que el Vaticano II cambie la visión del mundo e insista en un diálogo positivo con sus valores a partir de la expresión de que “no hay nada verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de la Iglesia” en G et S, 1)

Históricamente **fracasó lo de “libertad, igualdad y fraternidad” (se olvidó lo tercero).** Fracasaron distintas salidas socialistas, por lo mismo. Y nos toca, desde posturas cristianas, ensayar salidas que no olviden la fraternidad pues es la esencia del evangelio. Lo intentan distintas salidas desde la Teología de la Liberación (aunque el neoliberalismo reinante quiera eliminarla de un plumazo) al colocar a la persona -TODAS las personas- como fin, en el centro. Y es que, para el cristiano, para todo creyente en la Encarnación Continuada, “lo que hicieron a uno de mis hermanos menores a mí me lo hicieron” (Mt 25, 31 ss). Encarnación hecha historia en personas, pueblos y culturas, desde que Dios, en Jesucristo, se hace hombre, por amor. **¡Para el cristiano no hay otra salida!**

Más adelante, los autores tratan de analizar que la Iglesia es “santa y pecadora” y lo ha demostrado ella misma con creces a lo largo de la historia. Y ello, aunque en el nacionalcatolicismo se haya querido acentuar lo primero olvidando lo segundo. En la sociedad española actual muchos tratarán de hacer lo contrario. El Concilio Vaticano II ha tratado de poner las cosas en su sitio, haciendo que la Iglesia no se aferre a leyes y normas, que el propio Jesús relativizó ya (“el sábado ha sido hecho para el hombre, no el hombre para el sábado”). No ha sido fácil en la sociedad española que, en buena parte, ha preferido “defender el uniformismo frente a un sano pluralismo”, una “única frente a la variada pertenencia a la iglesia” (como acertadamente acordaron en la época del primer concilio de Jerusalén), “la huida frente al sano y verdadero profetismo”. Huida en un doble sentido: sometiéndose al “poder eclesial” o “abandonando el sacerdocio y hasta la fe”. En el fondo renuncia a lo esencial del profeta: tener un oído muy atento a Dios y otro al pueblo, como lo hicieron los grandes profetas de Israel o como lo hicieron modernamente un Juan XXIII y un Angelelli, obispo mártir de Argentina.

**Un tema al que el libro da justificada importancia es el de la Opción por los pobres**, justo teniendo en cuenta la opción de Jesús en la Encarnación, su mensaje y su práctica. Y unido a ello, la referencia a lo dicho por Benedicto XVI en Aparecida (Brasil, 2007) y a la continua repetición del papa Francisco: “los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio”. La Iglesia no puede evadirlo ni desviarse si quiere seguir siendo fiel a Jesucristo. Los autores lo hacen en tres formas necesarias y progresivas en la Iglesia: 1ª) La caridad institucional y concreta, 2ª) El análisis de las causas de la pobreza y las respuestas apropiadas -nos sirve la muy conocida frase de Helder Cámara: “si doy una limosna a un pobre me llaman santo; si pregunto por qué es pobre me llaman comunista”- 3ª) La práctica concreta, respondiendo a la situación -y los autores nos ponen el ejemplo de Mns. Romero que es consecuente hasta dar la propia vida-.

Dos pequeñas objeciones a la lectura de este libro que recomiendo (lo he leído dos veces entero): son dominicos ambos y pareciera traído un poco de los pelos el ejemplo de L. J. Lebret (hay otros muchos personas conocidas y más influyentes) y el final del libro con las dos versiones de las Bienaventuranzas, la de Mateo y la de Lucas. Daría la impresión que los autores se inclinan por la de Mateo, como eclesialmente se ha hecho casi siempre, cuando habría que tratar de unificarlas -no uniformarlas- manteniendo claro que no se puede tener espíritu de pobre si no se hace una clara opción por los pobres y por erradicar la pobreza. (Puede ser solo impresión, pero el acápite final “Dichosos vosotros los pobres”, en mi opinión, sobra y despista).